

Reflexiones metodológicas sobre la construcción del problema de investigación y el trabajo de campo: dialogando con Rubens Bayardo, Hernán Morel y Julieta Infantino

Realización de las entrevistas e Informe en 2017: Camila Losada, Marisol García, Demián German Urdin, Ariel Brukman, Martín Espada Guerrero, Bruno Maugeri, Marilyn Grosembacher, Diego Fabrizio.

Revisión para su publicación en 2018: Camila Losada, Marisol García, Demian Urdin, Ariel Brukman, Martín Espada Guerrero, Bruno Maugeri.

Reflexión: Zuleika Crosa*

INTRODUCCIÓN

El presente artículo reúne los resultados de una reflexión grupal que realizamos en el año 2017 durante la cursada de la asignatura Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo de la Carrera de Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (en adelante FFyL-UBA). Su elaboración responde a una propuesta de la Cátedra, dentro del espacio Teórico-Práctico, donde lxs estudiantxs nos organizamos grupalmente a partir de intereses propios en torno a problemáticas específicas de investigación y realizamos entrevistas a antropólogxs especialistas en esos temas.¹

En nuestro caso, a partir del tema “Patrimonio y Políticas Culturales”, entrevistamos a tres investigadorxs que trabajan las expresiones culturales contemporáneas en contextos urbanos. El propósito de la entrevista fue conocer cómo habían efectuado la construcción de su objeto de investigación, sus estrategias metodológicas, el acceso al campo y las fuentes complementarias. De manera particular indagamos acerca de cómo la problematización teórica y empírica incluía debates sobre el sentido común.

Algunxs miembrxs del equipo tenían más conocimiento en torno a la temática específica por su relación con sus propios proyectos de investigación. En cambio, otros no contaban

1. En el momento de escritura del texto debatimos entre lxs compañerxs la utilización del lenguaje inclusivo, esto es, el empleo de palabras en las que se reemplaza la “o” por una letra “x” para remarcar la existencia de múltiples géneros y no sólo del masculino. Luego de discutirlo coincidimos en implementarlo, aunque nos surgió la duda de si debíamos emplearlo también para objetos; finalmente, resolvimos que lo emplearíamos para personas únicamente. Dado que el lenguaje inclusivo no se había producido durante las entrevistas (ni desde nosotros ni desde lxs investigadorxs), una vez tomada esta decisión de escritura por el grupo pedimos autorización a lxs investigadorxs para utilizarlo en sus dichos también.

Dra. en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Becaria Conicet. Ayudante de Primera en Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo, FFyL, UBA. zuleikacrosa@gmail.com

con tal experiencia e interés; y algunxs hasta habían elegido grupos con temáticas diferentes que se desarmaron y por ello se sumaron a este grupo. Consecuentemente, el equipo fue heterogéneo en relación a las temáticas que nos interesaban, al manejo de la bibliografía del área y al conocimiento que teníamos de lxs entrevistadxs.

La actividad que realizamos tenía como finalidad indagar en las trayectorias profesionales y académicas de lxs investigadorxs y focalizar en los problemas teóricos y metodológicos que abordamos en la asignatura.

De esta forma, nos pusimos en contacto con tres investigadorxs:

Hernán Morel. Doctor en Filosofía y Letras, orientación en Ciencias Antropológicas. Licenciado en Ciencias Antropológicas, orientación Sociocultural. Tema de investigación: Procesos de legitimación en las transformaciones del baile social del tango en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lugar de trabajo: Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA (CONICET, 2018).

Julieta Infantino. Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas. Licenciada en Ciencias Antropológicas. Tema de investigación: Políticas Culturales, Juventudes y Artes Circenses. Lugar de trabajo: Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA (CONICET, 2018).

Rubens Bayardo. Doctor en Filosofía y Letras, Área Antropología, Universidad de Buenos Aires. Docente e Investigador en Economía de la Cultura, Políticas Culturales y Gestión Cultural. Lugar de trabajo: Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA. Director de la Carrera de Especialización en Gestión Cultural y Políticas Culturales, IDAES-UNSAM.

ACCESO Y ENTREVISTAS

La mayoría de nosotrxs teníamos cierta familiaridad con lxs investigadorxs a partir de la relación docente-estudiante, por lo que pudimos realizar el contacto con ellxs con relativa facilidad. En primera instancia elaboramos de manera grupal nuestras preguntas. Decidimos que sean las mismas para cada unx de lxs entrevistadxs para, de esta manera, facilitar nuestro análisis posterior y la edición de las grabaciones audiovisuales, medio por el cual registramos todas y cada una de las entrevistas. Las mismas fueron realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en días y horarios diferentes por distintxs miembrxs del grupo.

Los tópicos de la entrevista referían a las temáticas que lxs investigadorxs habían abordado a lo largo de su trayectoria académica, las categorías conceptuales utilizadas, el tipo de fuentes empleadas, las experiencias relacionadas con el acceso al *campo* y la forma en que fueron dialogando con el *sentido común* en sus reflexiones. Nuestras preguntas fueron:

- ¿Cuáles han sido los temas de investigación durante su trayectoria académica y cuáles son los temas que trabaja actualmente?

- ¿A partir de qué categorías conceptuales, autorxs y/o escuelas de pensamiento ha llevado a cabo sus investigaciones e interpretaciones? ¿En qué debates académicos se inscriben sus investigaciones?
- ¿Qué fuentes y tipos de fuentes han sido utilizadas a lo largo de sus investigaciones?
- ¿Cómo han sido sus distintas experiencias vinculadas al acceso al “campo”?
- ¿Cuál es la relación entre sus investigaciones y el “sentido común”? ¿De qué manera se inserta y trabaja el “sentido común” en sus investigaciones?

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Las dos primeras preguntas, referidas a la trayectoria académica del investigador y sus temas y líneas de investigación, se encontraron estrechamente relacionadas en las conversaciones. En efecto, encontramos que las respuestas incluían estos tópicos y, por esta razón, las consideraremos en conjunto.

En primer lugar, Bayardo nos presentó una trayectoria académica más variada y dinámica, tal vez por su edad y años de investigación. En el contexto de la última dictadura militar (1976-1983) se graduó en nuestra Facultad en la orientación de Arqueología y comenzó a trabajar en sitios arqueológicos de la zona sur de Argentina. Al poco tiempo de iniciado este camino se interesó por las prácticas profesionales de lxs antropólogxs pertenecientes a la corriente Histórico Cultural en Argentina, muchxs de ellxs profesorxs en la Facultad de Filosofía y Letras. Sin embargo, abandonó esta línea de análisis porque no era viable hacer una lectura crítica de la práctica profesional de antropólogxs contemporánexs e influyentes en la academia.

A partir de su inserción en la cátedra Antropología Sistemática II (Antropología Económica) Bayardo comenzó su trabajo sobre las prácticas artísticas teatrales. Se interesó, en particular, por el teatro “off” en la Avenida Corrientes de la Ciudad de Buenos Aires. Su acceso a este campo fue relativamente fácil ya que frecuentaba el ambiente, a la vez esta cercanía le dificultó separar las relaciones personales y analizar su implicancia como investigador. Actualmente su área de trabajo se sitúa entre “la economía de la cultura, las políticas culturales y la gestión cultural”. En la conversación destacó que su trayectoria siempre estuvo ligada e influenciada por su rol de docente y formador.

Morel e Infantino, por su parte, comparten un interés por las manifestaciones artísticas, organizaciones culturales y populares, y por las políticas públicas. Ese interés nació de un seminario temático dictado por la Dra. Alicia Martín en la Facultad de Filosofía y Letras, en el año 2000. Morel dedicó su Tesis de Licenciatura al resurgimiento y organización de las murgas en la Ciudad de Buenos Aires, su relación con el Estado y las políticas públicas, hacia fines de la década de 1990. Más adelante, para su Tesis de Doctorado, estudió el tango como práctica social, con énfasis en la danza y en el reconocimiento de esa manifestación cultural como patrimonio intangible de la humanidad, lo que constituye su tema actual. Julieta Infantino, en cambio, se interesó por el ámbito circense a partir de su implicancia en el campo como malabarista. Dedicó su Tesis de Licenciatura a indagar en la conformación de nuevos artistas circenses entre los años 2000 y 2004 en la Ciudad de Buenos Aires. Su área de interés continuó en el ámbito de las artes circenses retomando diferentes referentes

empíricos (escuelas de circo, centros culturales, etc.). Sus estudios giran actualmente en torno a las resignificaciones del género artístico, las identidades juveniles, las políticas culturales, la corporalidad y el trabajo cultural.

En cuanto a la segunda pregunta, referida a las categorías conceptuales y los debates académicos presentes en sus líneas de investigación, lxs tres investigadorxs coincidieron en destacar la influencia que tuvo en sus trayectorias el antropólogo argentino, actualmente residente en México, Néstor García Canclini. Por su parte, Morel e Infantino retomaron los desarrollos teóricos de autorxs de los cuales han tenido conocimiento en el seminario de la Dra. Alicia Martín tales como Richard Bauman y sus desarrollos sobre los modelos performativos y la performance cultural, Dell Hymes, Charles Briggs e investigadorxs pertenecientes a la corriente teórica de la Etnografía del Habla. Infantino refirió asimismo a la influencia de Bayardo en sus investigaciones, en particular sus estudios sobre la relación entre economía y cultura en las prácticas artísticas. Bayardo, por su parte, trabajó con categorías vinculadas a la Antropología Económica: discusiones entre sustantivistas y formalistas, el aporte de corrientes neomarxistas y los debates acerca de economías domésticas y su relación con los conceptos de trabajo y capital. También se interesó en las discusiones sobre modernismo y posmodernismo, y el fenómeno de la globalización económica y cultural.

Con respecto a la tercera pregunta (fuentes de información utilizadas), lxs investigadorxs se centraron principalmente en su propio trabajo de campo. Infantino observó distintas “performances” de eventos en plazas, conversó con malabaristas en los semáforos, y asistió a convenciones de circo y varietés. También utilizó materiales producidos por los mismos grupos como afiches, folletos y revistas, y analizó a partir de los medios de comunicación las representaciones de los artistas circenses.

Morel, por su parte, enfatizó que cada antropólogx construye sus mecanismos particulares para la obtención de información. En su caso realizó trabajo de campo en el marco de su licenciatura en las agrupaciones de carnaval a las que accedió por medio de la Dra. Alicia Martín. También utilizó fuentes primarias, como ordenanzas y leyes, y destacó la importancia de las redes sociales virtuales de comunicación como soporte que permite el acceso a la información, en particular para analizar las relaciones entre los diferentes actores involucrados en el mundo social analizado. En el caso de las agrupaciones de carnaval, Morel nos comentó que, a diferencia de Infantino en el circo, nunca tuvo una participación como artista en ellas. Sin embargo, en los circuitos “milongueros” decidió tomar clases de baile ya que precisamente su foco de interés estaba en la danza del tango como práctica social. Destacó que lxs mismxs sujetxs en el “campo” le indicaron que ese aprendizaje era necesario no solamente para seguir asistiendo al “campo” con comodidad, sino para entender lo que allí acontecía.

Bayardo incluyó en su trabajo registros documentales (leyes, normativas, resoluciones, declaraciones, folletos y convenciones). El análisis de la normativa le resultó arduo, pero consideró que incorporar esas fuentes era sumamente necesario ya que lo veía como una falencia en otros trabajos de la disciplina. Otra de las fuentes durante su Doctorado fueron los Estudios Teatrales, que como documentos le permitieron comprender con mayor profundidad los códigos y categorías que utilizaban los sujetos con los que él trabajaba.

La cuarta pregunta que realizamos giraba en torno a las experiencias vinculadas con el acceso al campo. Infantino nos refirió que su acceso fue a partir del trabajo realizado en la asignatura Metodología, que proponía una práctica del oficio tal y como lo estábamos llevando adelante nosotrxs. Su familiaridad con el ambiente circense tuvo efectos positivos para el acceso, aunque una vez investida como investigadora, fue un “otro” frente a sus interlocutores. En cambio para Morel, que no provenía del ámbito que se proponía estudiar, la Dra. Martín ofició de su “portera”, de acuerdo al término utilizado por el investigador, en el acceso al “campo”, facilitándole contactos y espacios relevantes para trabajar. A partir de estas facilidades, no obstante, debió sortear algunas limitaciones en su relación con las personas y comprender cuáles eran las “expectativas construidas” por lxs actorxs en cuanto a su rol. Finalmente Bayardo, familiarizado con el ambiente de estudio al igual que Infantino, debió plantearse una “distancia analítica” para “no fusionarse con el discurso de lxs actorxs, no confiar en lo que sabía”, aunque su conocimiento previo “también tiene un valor”.

Por último, retomamos la quinta pregunta que realizamos a nuestrxs entrevistadxs, que refería a la relación entre investigación y sentido común. Esta pregunta aludía a las temáticas que en el momento de nuestras entrevistas estábamos estudiando en la asignatura. En efecto, nos encontrábamos cursando las primeras clases que versaban sobre la especificidad del conocimiento social y la construcción del objeto de investigación en Antropología Social; con énfasis en la preconstrucción social y académica del objeto y en la doble hermenéutica como característica del mundo social.

De acuerdo con Bayardo, “el sentido común sigue creyendo en las artes y la cultura como cosas espirituales y elevadas, y la verdad es que hace rato que ni las artes ni la cultura tienen nada de espiritual ni de elevado, están inscriptas en circuitos mercantiles en el mundo de los negocios”. En esta línea, su trabajo le permitió ver que “las industrias culturales y las (así llamadas) creativas” se insertan “en el peor de los mundos, porque legitiman las nuevas formas de subjetivación del capitalismo neoliberal”. Estas industrias “ficcionalizan” la libertad, la autonomía y la creatividad del sujeto mientras que a su vez legitiman “el trabajo flexible, precario, sin salario, sin seguridad y sin derechos”. Bayardo nos señaló que sus estudios le permitieron ver que la figura de lxs artistxs emprendedorxs naturaliza y legitima la autoexplotación y precarización del individuo, en un contexto donde ni el Estado ni el Mercado se hacen cargo.

Morel nos refirió que un primer paso de “ruptura con el sentido común” consistió en “desnaturalizar los discursos de lxs sujetxs y las relaciones sociales establecidas” que, en su caso, se vinculaba con el resurgimiento del tango, donde encontró una serie de explicaciones vinculadas a su legitimación en la década de 1980 en ciertos países centrales. Esta forma de entender el fenómeno no pudo problematizarla en sus primeros trabajos, pero a lo largo de sus estudios durante las décadas de 1980 y 1990 encontró que existían procesos locales “invisibilizados” que mostraban y daban cuenta de este resurgimiento en Buenos Aires.

Infantino nos refirió a la desnaturalización y el cuestionamiento del sentido común a partir de preguntarse cómo los otros ven a los sujetos con los que trabajamos, y cómo también dentro del mundo social existen “muchísimas representaciones asentadas, de cuestiones que después pueden entrar en disputa”. Entre sus ejemplos, nos planteó que pudo identificar “representaciones sobre lxs jóvenxs artistxs como sujetxs peligrosxs que ocupan el espacio público”, “la idea del arte circense como un arte menor y popular en sentido peyorativo”, y el extrañamiento

generalizado frente a sujetxs que “tienen computadora, celular y viajan a Europa”. Por último, frente a la idea del sentido común respecto del trabajo en los espacios públicos como “última alternativa”, la investigadora pudo establecer que “era una elección de vida, una disputa con los ideales de los ’90, consumistas e individualistas”. Se trataba en definitiva de “trabajar de otra forma (independiente y autogestiva)”, aunque de todas maneras, sin idealizaciones, pudo establecer también que la opción por este tipo de trabajo conllevaba una importante “precarización”.

REFLEXIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y EL TRABAJO DE CAMPO

Teniendo en cuenta las entrevistas realizadas por lxs estudiantxs, podemos a continuación profundizar en algunas temáticas relevantes que refieren a la construcción del problema de investigación a través del propio trabajo de campo. En los casos de Bayardo e Infantino, lxs estudiantes destacan cómo la selección de una temática de interés se relaciona de diversas formas con la familiaridad y, en el caso de Morel, con los contactos previos del investigador (o su Directora). En este sentido y como ha señalado Gouldner (1970), los intereses, experiencias, afinidades e ideologías que organizan la relación de lxs investigadorxs con el mundo van surgiendo e incidiendo en la construcción del problema de investigación y en la delimitación del ámbito de estudio. Es interesante destacar un proceso de distanciamiento o “extrañamiento” que lxs tres investigadorxs entrevistadxs refirieron: su cercanía a los distintos ámbitos donde realizarían el trabajo de campo fue un punto de partida, pero ese conocimiento previo requería separar las relaciones personales en vías de construir un espacio de trabajo donde los nuevos roles quedaran identificados. Consecuentemente esta situación demandaba analizar las implicancias relativas a la presencia de lxs investigadorxs en ese mundo particular y reflexionar sobre las expectativas de lxs actorxs a partir de esa presencia.

Otro aspecto destacable del trabajo es el énfasis de lxs estudiantxs sobre el rol del sentido común en las investigaciones, vinculado con la discusión de este tema en la asignatura. Su importancia es central, en tanto remite a la especificidad del conocimiento social y a la construcción del objeto de investigación en Antropología Social. En efecto, la pre-construcción social y académica del objeto y la doble hermenéutica como característica del mundo social (Bourdieu y Wacquant, 1995) implican un trabajo de reflexión y discernimiento sobre estas construcciones de sentido, compartidas asimismo por el investigador y la investigadora en su doble carácter de sujeto que atraviesa el mundo recurriendo a su sentido común, pero también como parte de una comunidad académica que lo ha problematizado con anterioridad. En este sentido, lxs tres entrevistadxs plantearon su trabajo de desnaturalización y cuestionamiento del sentido común como parte de su investigación: Bayardo refirió a una serie de creencias que vinculan a las artes y la cultura con cuestiones espirituales y elevadas; Morel habló de explicaciones sobre el resurgimiento del tango en la década de 1980 en ciertos países centrales, mientras que Infantino ubicó una serie de representaciones acerca del arte circense como un arte menor y popular y a los jóvenes artistas como peligrosos en el espacio público. De esta forma, lxs estudiantxs pudieron acertadamente detectar cómo lxs investigadorxs intervienen sobre el mundo “dado por descontado”, donde el lenguaje tiene un papel configurante en la construcción del mundo y de la investigación: en este caso, la idea de cultura popular resultaba clave para poder problematizar distintos mundos particulares como el teatro, la danza o el circo, poniendo en juego los prejuicios mediante un ejercicio de reflexividad constante.

Otro tópico de interés presente en el trabajo de lxs estudiantxs refiere a las diferencias generacionales de lxs investigadorxs en relación con su producción académica. En efecto, Bayardo ubica su graduación en el contexto de la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1984). A partir de ese momento sus temáticas de interés varían, en vinculación con el contexto y las posibilidades de realizar estudios críticos en ese momento en el campo de la antropología social; eso explica su tránsito por los estudios arqueológicos, las prácticas profesionales antropológicas y finalmente las manifestaciones artísticas teatrales. Por su parte, Morel e Infantino desarrollaron sus investigaciones a principios del Siglo XXI. En ese contexto ya se habían consolidado distintas líneas de investigación en antropología social en la Facultad de Filosofía y Letras, que incluso presentaban seminarios temáticos específicos donde quienes se iniciaban en la construcción de sus problemáticas de investigación podían encontrar un ámbito de trabajo. En este caso, ambxs antropólogxs refieren al seminario de la Dra. Alicia Martín (2000) sobre manifestaciones artísticas, organizaciones culturales y populares en relación con las políticas públicas.

Este proceso de desarrollo académico vinculado a los avatares del contexto socio-político del país fue acompañando la complejización de los debates en el campo de la cultura urbana, que fue además agregando nuevos referentes empíricos al campo de estudios más tradicional de la antropología, ligado a las celebraciones populares. De esta manera se incorporaron la producción teatral, el cine, la televisión, distintos géneros musicales, el circo, los que fueron problematizados como producciones culturales en contexto, es decir, identificando en cada ámbito de producción cultural los actores, las relaciones sociales, los ámbitos y las instituciones que participaban disputando el sentido de dichas prácticas. Por ejemplo, el resurgimiento y la organización de las murgas, así como las resignificaciones de las artes circenses se relacionaron con las políticas públicas, y el tango pudo ser analizado como practica social en relación con su declaración como patrimonio intangible de la humanidad. Del diálogo de Bayardo, Morel e Infantino con lxs estudiantxs surge con claridad cómo el arte urbano se relaciona con la economía de la cultura, las políticas culturales y la gestión cultural; ejes analíticos que incorporan la cuestión estatal y empresarial.

Finalmente, cabe destacar el uso por parte de lxs estudiantxs de la herramienta audiovisual como forma de presentar los resultados de las entrevistas, así como del conjunto de decisiones relativas al trabajo de edición. En efecto, la opción de realizar las mismas preguntas a cada entrevistadx les permitió luego decidir un formato de presentación que combina cada pregunta con sus respuestas. De esa forma, el producto final permite comparar fácilmente las distintas respuestas y reflexiones de lxs antropólogxs en relación con cada uno de los interrogantes.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. 1995. "La práctica de la antropología reflexiva". En: *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo, pp. 159 a 191.
- GOULDNER, Alvin. 1970. "Sociología y subsociología". En: *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires, Amorrortu, pp. 34 a 42.